



29

CENTRO HISTÓRICO DE URBINO

«¿No habéis estado nunca en Urbino? Si respondéis que no, debéis sentir os culpables, porque os falta una dimensión de la civilización italiana. Y esto lo digo no solo por su patrimonio artístico, no, sino por la fisonomía misma de la ciudad, por su aire, por la extraordinaria belleza de su tierra. Urbino es un paisaje encantado.»

Una città che non deve morire, Carlo Bo

Entre las colinas de las Marcas brilla una perla llamada Urbino, cuyo máximo esplendor se produjo durante el Quattrocento, gracias a la iluminada figura de Federico da Montefeltro y su hijo Guidobaldo, que hicieron de esta ciudad medieval una admirable corte principesca y un atractivo centro para artistas e intelectuales. Su esplendor ha llegado intacto hasta nosotros: visitar Urbino es como hojear un libro de arte, y en este centro histórico de poco más de un kilómetro cuadrado encontramos toda la visión de Federico da Montefeltro, que gobernó Urbino de 1444 a 1482 y que más tarde encontraría en la figura de su hijo, Guidobaldo I da Montefeltro, la continuación de su legado, hasta el punto de que a este último se debe la fundación de la universidad de la ciudad en 1506. Ciudad ideal si se quiere «visitar» el pasado y parada imprescindible en la actualidad si se viaja a las Marcas, Urbino no vive en el pasado: gracias, entre otras cosas, a su universidad y a los estudiantes que la frecuentan –que abarrotan el centro histórico–, ha sabido mirar al futuro y adaptar su oferta turística a los tiempos que corren. Paseando por sus festivas callejuelas, tendréis la idea de que una buena estrella brilla siempre sobre Urbino.



PATRIMONIO CULTURAL
REFERENCIA: 828
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: KIOTO, JAPÓN
AÑO DE INSCRIPCIÓN: 1998



MOTIVO: la pequeña ciudad de colinas de Urbino, en la región de las Marcas, experimentó un gran florecimiento cultural en el siglo XV, atrayendo a artistas y estudiosos de toda Italia y del extranjero, e influyendo en el desarrollo cultural de otras zonas de Europa. Debido al estancamiento económico y cultural a partir del siglo XVI, ha conservado en gran medida su aspecto renacentista.



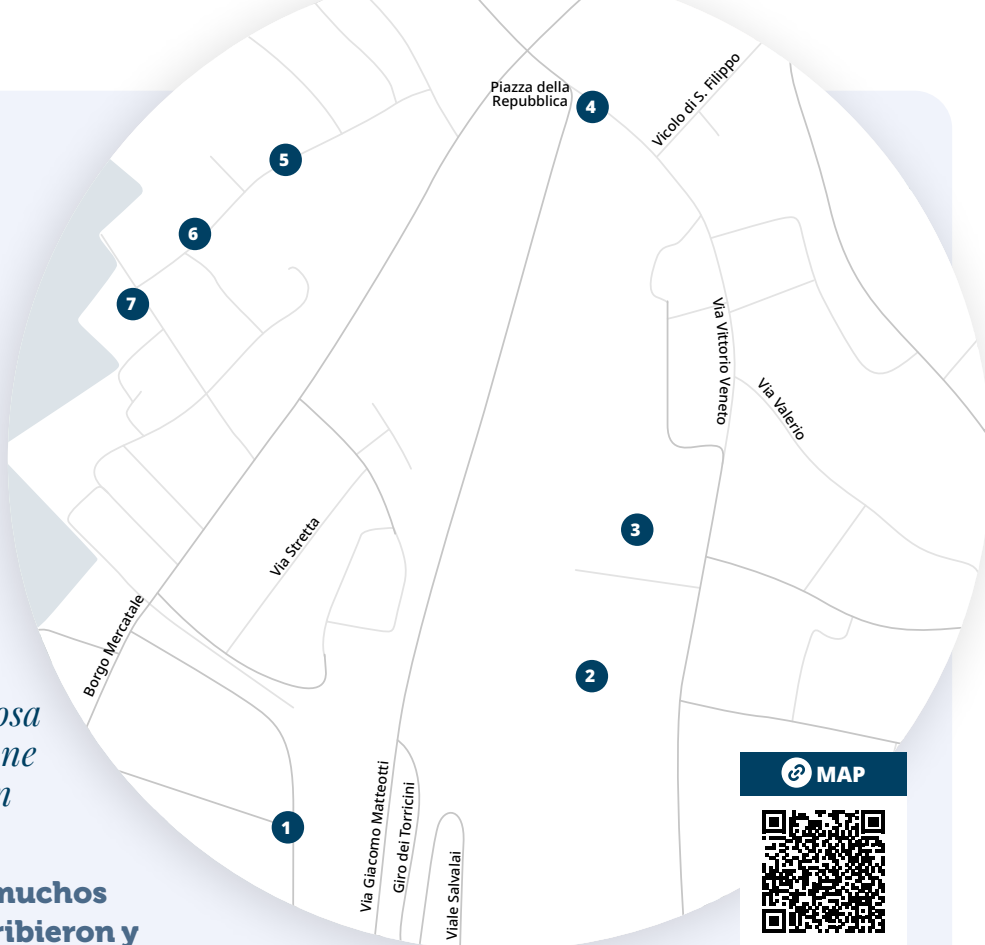
«Urbino, en aquel palacio que se adosa al monte, donde Coletto il Brabanzone tejó el asedio de Ilión, cada Estación la antigua historia teje azul y roja.»

Gabriele d'Annunzio es uno de los muchos intelectuales que sobre Urbino escribieron y quedaron impresionados, como puede apreciarse en *Laudi del cielo, del mare, della terra e degli eroi (Libro II, Elettra)*. He aquí un itinerario por el corazón de la ciudad, para descubrir su historia y sus obras maestras del arte.

La visita a Urbino empieza en la **1 Piazza Mercatale**, donde se suele aparcar, se admiran las poderosas murallas del siglo XVI y se accede a la ciudad, ya sea por la Porta Valbona o a través de la pintoresca rampa Elicoidale, obra de Francesco di Giorgio Martini, que hay que recorrer a pie para empezar a entender que Urbino es todo un subibaja. La visita obligada en la ciudad de los Montefeltro es sin duda el **2 Palazzo Ducale**, sede de la **Galleria Nazionale delle Marche**, centro de Urbino y corazón del poder hasta el Cinquecento. Quedaréis impresionados por la belleza del palacio, las características torrecillas, los balcones rematados por pequeños arcos de triunfo y el encanto de los ambientes en los que vivió Federico da Montefeltro. Fue él quien encargó su construcción a Luciano Laurana y Francesco di Giorgio Martini, quien acogió en la corte a

artistas talentosos y ambiciosos y les encargó la realización de importantes obras de arte. A la Galleria Nazionale delle Marche es necesario dedicarle unas horas si no queréis perderos nada. En su interior podréis admirar extraordinarias obras de Bellini, Crivelli, Piero della Francesca, Paolo Uccello y Federico Barocci, por citar solo algunos. Y es aquí donde también se encuentra una obra maestra llamada *Città ideale*, atribuida a Luciano Laurana o Francesco di Giorgio Martini y unánimemente reconocida como un manifiesto de la arquitectura en la historia del arte. Aturdidos por tanta belleza, salid y visitad luego el **3 Duomo di Santa Maria Assunta**, reconstruido en 1789 por Giuseppe Valadier, alberga la *Ultima cena* de Federico Barocci, especialmente apreciada por la viveza de sus colores. Atravesad la alegre **4 Piazza della Repubblica**, delimitada por el Palazzo

degli Scolopi y el Collegio Raffaello, donde los estudiantes universitarios se reúnen y charlan, y dirigíos luego a la **5 Via Federico Barocci**, una estrecha callejuela al final de la cual muchas personas se hacen una foto de recuerdo. A dos pasos de allí se encuentra el **6 Oratorio di San Giuseppe**, un oratorio *cinquecentesco* que alberga la única iglesia barroca de Urbino, con un altar en mármol policromado y un hermoso belén en estuco de Federico Brandani. Si este lugar os ha impresionado, os quedaréis con la boca abierta en cuanto pongáis un pie en el cercano **7 Oratorio di San Giovanni Battista** y descubráis el maravilloso conjunto de frescos *quattrocenteschi* realizados por Lorenzo y Jacopo Salimbeni. Destacan, tras el altar, los de la *Crocifissione*, donde los colores y el dinamismo son magnéticos.



LA OPORTUNIDAD DE ESTUDIAR EN URBINO

«[...] Ahora estamos parados: tenemos el viento de Urbino / en la cara: cada uno envía desde un risco / su cometa al cielo turquesa [...]»

L'aquilone, Giovanni Pascoli

Así hablaba Giovanni Pascoli de Urbino, donde estudió durante algunos años en el Collegio Raffaello dei Padri Scolopi. Y todavía hoy son muchos los jóvenes que llegan a la ciudad ducal para estudiar en su antigua y célebre universidad, fundada en 1506 y que en la actualidad debe su nombre a Carlo Bo, quien fuera su rector de 1947 a 2001, durante nada menos que 54 años, periodo en el que cambió la faz del ateneo. De estudios de economía a derecho, de ciencias biomoleculares a humanidades, de ciencias naturales y exactas a ciencias de la comunicación, la oferta es amplia. En 2021 se instituyó el Sistema Museale di Ateneo, que completa y enriquece la oferta cultural de la ciudad: se puede visitar el Gabinetto di Fisica – Museo Urbinato della Scienza e della Tecnica, con sede en el *settecentesco* Palazzo degli Scolopi, el Centro Orto Botanico en el complejo conventual de San Francesco, el Museo dei Gessi en el Palazzo Albani y las colecciones mineralógicas y geonaturalistas del área «Paolo Volponi». Y, gracias a la universidad y a sus numerosos estudiantes llegados de toda Italia y del mundo, Urbino es una ciudad alegre, rica en iniciativas y estímulos, a pesar de ser mucho más pequeña que otras ciudades universitarias.



«ITALIA, CON SUS PAISAJES, ES UN DESTILADO DEL MUNDO, LAS MARCAS DE ITALIA.»

A lo escrito por Guido Piovene en *Viaggio in Italia*, podríamos añadir que Urbino es un destilado de las Marcas, con sus panoramas en los que la mirada se pierde entre las suaves colinas. Urbino es también la ciudad ideal para quienes viajan con niños, un lugar perfecto para las familias en donde los más pequeños encontrarán muchos estímulos y de donde, paseando por sus calles, puede que no quieran marcharse nunca. De hecho,

seguro que quedarán fascinados con las **1 colecciones mineralógicas y geonaturalistas** que alberga el área científico-educativa «Paolo Volponi»: más de 4500 muestras divididas en vitrinas componen un interesante itinerario didáctico-narrativo. Además, hay también colecciones geonaturalistas dedicadas a los animales, las rocas y los fósiles locales. Son numerosos también los eventos para niños y los talleres dedicados a ellos. Terminada la visita, si vuestra próxima parada es el **2 Palazzo Ducale** no temáis, porque también aquí encontrarán algo que podría apasionarles, como las inscripciones que se pueden leer en las paredes del palacio, dejadas a lo largo

de los siglos por cortesanos, huéspedes, sirvientes y señores: crónicas mínimas a través de las cuales los autores han dejado su huella en la posteridad. Los chiquillos estarán deseando luego subir a las torrecillas y hacerse una foto de recuerdo del viaje, también tendrán curiosidad por ver cómo eran los rostros de Federico da Montefeltro y su hijo Guidobaldo, observando el óleo sobre tabla de Pedro Berruguete, y querrán asomarse a la alcoba del príncipe, una pequeña habitación de madera decorada con un cielo de tela dorado y rojo. Los jóvenes apasionados de ciencia sin duda disfrutarán también con el **3 Gabinetto di Fisica – Museo Urbinato della Scienza e della Tecnica**, en el Palazzo degli Scolopi, que cuenta con una magnífica colección de instrumentos técnico-científicos y una reconstrucción virtual, interactiva y multimedia del pequeño estudio del duque Federico da Montefeltro en el Palacio Ducal. Si necesitáis respirar aire fresco, es hora de visitar el **4 Orto Botanico**, fundado en 1809. Aquí los niños podrán entretenerse identificando plantas insectívoras, tintóreas y suculentas, hierbas medicinales, especies de sotobosque y helechos. Si, por el contrario, preferís que los más pequeños obtengan una panorámica sobre las esculturas más famosas del mundo, visitad el **5 Musei dei Gessi** en el Palazzo Albani, donde están expuestos los calcos de las obras más famosas de los principales museos del mundo. Y si os preguntan por Raffaello, nada mejor que visitar la **6 Casa Natale**: impresiona un poco ver el lugar donde el artista dio sus primeros pasos y admirar una de sus primeras obras, el fresco de su *Madonna col Bambino*. Poned fin a vuestro viaje en la **7 Fortezza Alborno** en el **Parco della Resistenza**, un lugar ideal para que los más jóvenes jueguen a la vez que disfrutan de un panorama único.



KIDS



EL CENTRO HISTÓRICO DE URBINO entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para entrar en el corazón de la ciudad universitaria.

• **La cometa**, Giovanni Pascoli (1904). En este poema de *Primeros poemillas*, Pascoli recuerda con nostalgia y melancolía los buenos tiempos pasados, cuando estudiaba en Urbino.

• **Elettra**, Gabriele d'Annunzio (1903). Elettra constituye el segundo libro de los *Laudi*, una colección de poemas celebrativos, algunos de ellos dedicados a ciudades italianas como Urbino.

• **Viaggio in Italia**, Guido Piovene (1957). Piovene recorrió durante tres años el Bel Paese para escribir este reportaje único y superdetallado, considerado un clásico de la literatura de viajes italiana. De los Alpes a Sicilia, pasando por Urbino, la mirada del autor es una invitación a descubrir las maravillas de Italia.

• **Una città che non deve morire**, Carlo Bo (1965). Se trata de un discurso de Carlo Bo, antiguo rector de la Universidad de Urbino, publicado en la colección *Discorsi rettorali* (1973). Durante sus largos años en Urbino, Bo dedicó a menudo bellas palabras a la *città ducale*.

• **Via Volta della Morte**, Aurelio Picca (2006). En una calle de Urbino aparecen muertas dos estudiantes universitarias, probablemente asesinadas. Es entonces cuando entran en escena el comisario Vittorio Macrì, que dirige la investigación, y un profesor que es sospechoso del crimen.

• **I sotterranei della cattedrale**, Marcello Simoni (2013). *Thriller* histórico que tiene lugar en la ciudad *marchigiana* en 1790. Un hombre aparece muerto en la catedral de Urbino y pronto queda claro que no se trata de una muerte natural. Un estudiante destinado al sacerdocio se interesa por la historia y comienza a investigar por cuenta propia.

• **Urbino, Nebraska**, Alessio Torino (2013). Esta novela se inspira en la muerte de dos personas, en este caso dos chicas, Ester y Bianca, y está formada por cuatro historias conectadas entre sí, cuyo hilo conductor son precisamente Ester y Bianca y su recuerdo. Todo está ambientado en Urbino, que de lugar geográfico se convierte en lugar universal del alma.

• **Il duca che non poteva amare**, Elena e Michela Martignoni (2015). Es una novela que juega con las intrigas de palacio y los juegos de poder, entre el amor verdadero y el amor impuesto; el protagonista es el joven duque Guidobaldo da Montefeltro, recién casado con Elisabetta Gonzaga. El lector se ve transportado al Renacimiento urbinés, entre realidad y fantasía.

• **Pessima mossa, maestro Petrosi**, Paolo Fiorelli (2015). Ambientada en Urbavio, ciudad que recuerda a Urbino, la novela comienza durante un torneo de ajedrez en el que participa el maestro Achille Petrosi. Su adversario no se presenta y además aparece asesinado en su villa: ¿quién es el culpable?

• **I demoni di Urbino. La figlia del maresciallo**, Pasquale Rimoli (2017). *Noir* que gira en torno a una investigación del capitán Sesti y a la historia de Giulia, su hija. Todo sucede en Urbino, una fascinante ciudad ducal donde los acontecimientos están impregnados de cultura, magia y misterio.

• **Mistero a Palazzo Ducale**, Gabriele Terenzi (2021). Inspirada en hechos reales –la desaparición de algunas obras del Palazzo Ducale en 1975–, esta novela narra la historia del empresario turístico Costantino Bez, quien se pone tras la pista de *La Muta* de Raffaello, la *Flagellazione* y la *Madonna di Senigallia* de Piero della Francesca, en una investigación entre Italia y Francia, para descubrir a los autores del robo.

• **Nulla accade per caso**, Vincenzo Biancalana (2023). Es la historia de Tazio Tenaglia, un galerista de Urbino, y de su familia. Estamos en los años cincuenta, y el descubrimiento de unas cartas saca a la luz secretos de familia ocultos gracias a una falsa respetabilidad. Tazio es asesinado, el comisario Arturo Ferrel investiga.